DIARIO DE SESIONES

DEL

PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura | Pamplona, 27 de enero de 2016 | NÚM. 6

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

COMISIÓN DE DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. MAIORGA RAMÍREZ ERRO

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 27 DE ENERO DE 2016

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local para informar sobre la valoración que hace el Gobierno de Navarra de los acuerdos y compromisos alcanzados en la 21 Conferencia para el Cambio Climático y las actuaciones a desarrollar para colaborar en el cumplimiento de los objetivos y acuerdos alcanzados.

(Comienza la sesión a las 16 horas y 31 minutos).

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local para informar sobre la valoración que hace el Gobierno de Navarra de los acuerdos y compromisos alcanzados en la 21 Conferencia para el Cambio Climático y las actuaciones a desarrollar para colaborar en el cumplimiento de los objetivos y acuerdos alcanzados.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Arratsalde on, hobeto esanda guztioi. Lau eta erdiak dira jada, pixka bat pasata. Hasiera emango diogu Landa-garapeneko Batzorde honi. Vamos a dar inicio a la Comisión de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local. Buenas tardes. Damos la bienvenida a la Consejera, la señora Elizalde, y a su Jefa de Gabinete. Vamos a empezar con el único punto del orden del día, a solicitud de la Agrupación de Parlamentarios Forales de Izquierda-Ezkerra, al objeto de que la señora Consejera informe sobre la valoración que hace el Gobierno de Navarra de los acuerdos y compromisos alcanzados en la XXI Conferencia para el Cambio Climático, así como sobre las actuaciones que el Gobierno de Navarra va a desarrollar para colaborar en el cumplimiento de los objetivos y acuerdos alcanzados en dicha conferencia. Ha sido solicitada –como decía– por parte de Izquierda-Ezkerra y, por lo tanto, va a hacer la presentación de esta comparecencia su portavoz, el señor Nuin. Tiene usted la palabra, muchas gracias.

SR. NUIN MORENO: Muchas gracias, señor Presidente. Damos la bienvenida a la Consejera de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local y también al personal de su departamento que la acompaña. Yo creo que el asunto que hoy trae esta petición de comparecencia es ampliamente conocido y debatido no desde hace poco tiempo, sino desde hace mucho, y es una preocupación general y ampliamente compartida. Tiene que ver con el cambio climático, con la afectación que producen la actividad humana y la actividad económica humana sobre el planeta y, en concreto, sobre el clima, sobre la elevación de la temperatura media del planeta, sobre las consecuencias que eso puede tener en todos los órdenes y también para la supervivencia misma de nuestra especie, de la especie humana en el planeta. Es una cuestión sobre la que ya hay un consenso científico muy importante, es decir, que, efectivamente, esa afectación existe y esas consecuencias potencialmente catastróficas también están ahí, encima de la mesa.

No es algo nuevo, no es algo que se nos plantee hoy, sino que ya viene desde hace mucho tiempo y la comunidad internacional, en este sentido, ha venido tratando de alcanzar acuerdos, consensos y, a partir de ahí, actuaciones: Protocolo de Kioto –ya hace bastantes años–, la conferencia esta última sobre el cambio climático en París, del 30 de noviembre al 11 de diciembre, con los acuerdos que ahí se han alcanzado, y un nuevo marco, un nuevo modelo de actuación que ya veremos qué resultados da y también es objeto, evidentemente, de controversia y de polémica.

En cualquier caso, en esta presentación todos somos conscientes de la importancia de esta cuestión, de la necesidad de actuar en todos los órdenes y desde el compromiso de las administraciones y de las políticas públicas, y también en Navarra. En este Parlamento también se ha debatido mucho sobre esta cuestión en otras legislaturas y en esta legislatura entendemos que también hay que hablar, hay que debatir, hay que acordar y hay que actuar. Por eso quiero recordar –lo recordaba ahora el letrado de la Comisión– que en la legislatura del 2007 al 2011 incluso hubo una ponencia específica en este Parlamento sobre la materia que trabajó mucho y que hizo un informe, aprobado en Pleno.

BORRADOR

En cualquier caso, hay que darle continuidad, darle la relevancia que merece, sin duda, esta cuestión y, por lo tanto, en primer lugar, queremos conocer la posición general del Gobierno, también la posición en relación con el desarrollo y los acuerdos alcanzados en la XXI Conferencia para el Cambio Climático –celebrada recientemente en París– y, a partir de ahí, también queremos conocer la visión del Gobierno de Navarra en relación con qué estrategias, qué actuaciones, qué medidas podemos y debemos poner en marcha. Nada más.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerriko asko Nuin jauna. Besterik gabe, hitza emango diogu Kontseilariaren taldeari. Zurea da hitza.

SRA. CONSEJERA DE DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL (Sra. Elizalde Arretxea): Arratsalde on guztioi. Esker mila etortzeagatik eta zuen arretarengatik. Esker mila Nuin jaunari ere eskaera hau egiteagatik. Hasiko naiz agerraldiarekin. Decía que, en primer lugar, buenas tardes y que agradezco al señor Nuin el que haya solicitado esta comparecencia porque yo creo que, efectivamente, es un tema muy importante en el que tenemos que hablar mucho de muchas cosas. Con lo cual, espero que sea una de muchas, para bien.

La cuestión que vamos a tratar –como decíamos– era qué es lo que había pasado en París, qué es lo que había pasado con esos compromisos que se habían alcanzado en París y, a partir de ahí, cuál es nuestra visión de esos acuerdos y qué cuestiones vemos ya que tenemos que abordar y qué cuestiones hemos puesto ya sobre la mesa.

También creo que es importante que desde los diferentes partidos políticos se aporten continuamente esas reflexiones que se vayan haciendo con el objeto de mejorar todo lo que nosotros podamos hacer o plantear porque, al final, esto es una responsabilidad de todos.

Empezando con la comparecencia, diré que la finalidad principal de la cumbre... Les hemos dejado unas presentaciones y vamos a presentarlo también en PowerPoint en la pantalla, por si lo siguen más fácilmente. Esta conferencia se celebra anualmente desde el año 1992 –ya ha llovido, también– en relación con el seguimiento que hace un panel de expertos internacionales sobre el estado del planeta, es decir, el estado del planeta preocupa hace mucho tiempo. Está claro que hay que establecer un plan práctico de actuación, y ese objetivo y esa finalidad son los que tiene esta cumbre. Esta es una cumbre organizada por las Naciones Unidas en la que se busca, sobre todo, un acuerdo entre los diferentes estados del mundo para establecer un convenio-marco sobre el cambio climático. Después de veinte años de negociaciones, se buscaba un acuerdo vinculante y universal. Ese era el planteamiento que había.

Buscar un compromiso para recortar las emisiones de gases de efecto invernadero. Aquí, el objetivo, antes de iniciar la cumbre, era reducir al menos 2 grados Celsius para finales del siglo XXI, entonces, este es un objetivo que, realmente, si lo queremos cumplir tenemos mucha tarea que hacer ya. Como ven en el siguiente cuadro, las emisiones anuales mundiales de gases de efecto invernadero desde el año 1990 hasta el año 2014 han subido en 12.000 millones de emisiones. Esto es un reto importante. ¿Qué dicen los científicos? Los científicos lo que están diciendo es que si nosotros queremos limitar ese incremento en 2 grados, tenemos que ser capaces de no pasar de 40 gigatoneladas de emisiones. Ya nos hemos pasado. En el 2030 estaríamos en las 55, y tendríamos que estar en las 40. Punto importante para la reflexión.

BORRADOR

Otra de las cuestiones importantes de esta cumbre ha sido el método utilizado, la participación. La de París se presentaba como una conferencia especialmente dificultosa, puesto que perseguía conseguir un acuerdo de los 195 países más Europa. Después de varios fracasos –en las anteriores no se había conseguido–, los propios negociadores en 2011 se propusieron llegar a un acuerdo definitivo antes de final de 2015 debido a la necesaria actualización del Protocolo de Kioto del 1997. Estamos hablando de 195 países más Europa, 19.385 delegados nacionales, más de 8.000 observadores, casi 3.000 representantes de medios de comunicación; en total 30.500 personas hablando en la COP.

Se celebraron 2.500 reuniones de negociaciones, hubo 202 eventos paralelos, 203 exposiciones. La aplicación App que desarrolló la COP21 se bajó más de 10.000 veces. Hubo 70 proyecciones de cine, 340 conferencias, 360 organizaciones de la sociedad.

Las consideraciones generales que yo pongo sobre la mesa antes de pasar a los datos, y siguiendo en la línea de lo que decía el señor Nuin, es que el cambio climático no es un fenómeno del futuro. Muchas veces se habla de que de nuestra actuación vendrá un cambio climático. El cambio climático está aquí, es una realidad y eso lo estamos viendo ya día a día. Y lo tenemos que abordar desde una doble perspectiva, claramente. Por una parte, nos tenemos que adaptar a ese cambio climático, es decir, tenemos que entender que tenemos que cambiar modelos de vida y de desarrollo porque tenemos que adaptarnos a ese cambio climático. Y por otra parte, tenemos que buscar acciones que impidan que ese cambio climático vaya a más. Decisiones anteriores, modelos de desarrollo previos, nos han llevado a esta situación. Hoy sabemos que de nuestras decisiones solidarias y responsables depende el futuro de las generaciones futuras. Las generaciones futuras podrán vivir o no vivir, o vivir en mejores o peores condiciones, dependiendo de lo que nosotros hagamos. Es una cuestión que exige que estemos alerta y que actuemos con una visión de conjunto solidaria y colectiva.

Hemos querido poner aquí también dos gráficos muy sencillos para que veamos cuáles son los países que tienen las emisiones acumuladas más importantes en los últimos años. Ahí vemos la importancia de los Estados Unidos, lo que es la Unión Europea, lo que es China o lo que es Rusia. Y en el siguiente cuadro tenemos las emisiones del año 2011 por países. Aquí hay que decir que España es un 1 por ciento de ese total de emisiones.

Siguiendo con los resultados de la cumbre, hay que decir que los 195 países reunidos aprobaron un acuerdo final que deberá ser ratificado por 55 países que representen, al menos, el 55 por ciento de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Las emisiones se calculan según el lugar donde se emiten, no según donde se consumen. Es decir, nosotros podemos estar consumiendo aquí productos que generan emisiones en China, en Rusia o en donde sea, o aquí mismo, pero eso es importante tenerlo en cuenta: no se trata solamente de que el país que emita sea consciente de lo que hace, sino de que nosotros también, cuando consumamos, nos demos cuenta de que estamos emitiendo.

Se pasó de protocolo a acuerdo para evitar que China o los Estados Unidos huyeran del compromiso. Esta vez, el objetivo es lograr que el aumento de temperatura se mantenga por debajo de los 2 grados Celsius y los firmantes se comprometen a realizar esfuerzos para limitar el aumento de las temperaturas a 1,5 grados. Es decir, ahí lo que hemos hecho es mejorar el objetivo. En vez de tener un objetivo de 2 grados más, estamos hablando de 1,5 grados más, pero realmente no hay un compromiso fuerte. Lo que se está planteando es realizar esfuerzos. Podemos hacer esfuerzos y no conseguir los objetivos.

BORRADOR

Los países se comprometen a fijar cada cinco años sus objetivos nacionales para reducir los gases de efecto invernadero, y los países ricos seguirán ofreciendo apoyo financiero a los países en vías de desarrollo para reducir sus emisiones y adaptarse a los efectos del cambio climático.

El cambio climático es un problema global que debe resolverse con una respuesta global, superando la exclusión de algunos países, como en casos anteriores en los que los Estados Unidos y Australia no firmaron; en Kioto, por ejemplo. Se trata de la puesta en marcha de una transición energética mundial y de un reto de dimensión de civilización. El consenso es difícil –es realmente muy difícil, pero es necesario–, al implicar a países de muy diferentes circunstancias de desarrollo social y económico y con diferente capacidad para afrontar su vulnerabilidad. Las regiones y las autoridades tienen un papel fundamental a la hora de implementar medidas, y así se ha reconocido en la cumbre desde múltiples intervenciones. La sociedad civil –tal como demuestra la movilización en torno a este tema– está implicada y ha sido de gran ayuda para conseguir el acuerdo de París. La ciudadanía empuja para que los distintos gobiernos asuman y afronten retos ambiciosos. Yo creo que si no hubiese habido este impulso y esta presión ciudadana y de los colectivos, probablemente, no se habría conseguido lo que se ha conseguido, y esto es importante resaltarlo. Y hay una cuestión también que veíamos en todas las jornadas en las que participamos, que es la importancia que se da a las competencias no solamente de los gobiernos estatales, sino de los gobiernos regionales e incluso de las entidades locales, de los colectivos locales, porque, al final, en el pequeño, en el día a día, es donde está el gran reto.

En el desarrollo de la cumbre –simplemente, para vuestra información, aunque seguramente ya lo sabréis, pero me parece que es importante destacarlo– hubo cuatro grandes grupos de trabajo: medios de aplicación, financiación y tecnologías que podemos desarrollar; diferenciación y mitigación; ambición de los objetivos a largo plazo y evaluación periódica; y aceleración previa a 2020. Se utilizó una metodología innovadora, Indaga, que la propuso la presidencia de la cumbre, Francia, para trabajar desde una participación activa en todo momento. En los últimos días se ampliaron los grupos de trabajo a cuatro más, se habló de adaptación, de pérdidas y daños, de bosques y silvicultura, y de mecanismos de cooperación.

Ahora, lo que queda pendiente es el acto oficial de firma del acuerdo, que se celebrará el día 22 de abril de 2016. Ahora hay un proceso de ratificación individual por parte de cada uno de los países y son importantísimos los principios que rigen este acuerdo: equidad, desarrollo sostenible y esfuerzo en la erradicación de la pobreza.

En cuanto a los aspectos positivos de esta cumbre, hay que decir que el acuerdo universal es una cuestión importante y está claro también que, por parte de los países, se veía la necesidad de hacer frente al cambio climático con urgencia. Se ha acordado un objetivo más ambicioso que el que en un principio estaba previsto –como hemos dicho antes– y, por otra parte, el propio acuerdo, en su punto 17 del preámbulo, recoge que, con los compromisos concretos de reducción propuestos hasta ahora por los estados no se alcanza este objetivo. Es decir, tenemos claro que con lo que nos hemos planteado en la hoja de ruta no alcanzamos los objetivos que nos hemos propuesto. Sí es vinculante para la elaboración de planes de reducción de emisiones y comunicarlos, y anima a todas las partes que no han entregado sus contribuciones previstas a que lo hagan lo antes posible, antes de preparar 2016, que será en Marrakech. Tenemos un año para que esos planes puedan estar redactados.

BORRADOR

Se reconoce que los países más desarrollados han de hacer mayores esfuerzos, tanto en reducciones de emisiones como en fondos de adaptación de cambio climático con transferencia de tecnologías a los países en vías de desarrollo. ¿Qué es lo que está ocurriendo? Que los países en vías de desarrollo, hoy en día, están emitiendo mucho CO_2 y es necesario –en París se decía constantemente– que la tecnología y que la ayuda económica lleguen a esos países para que incorporen en sus industrias y en sus políticas acciones que lleven a la mitigación del cambio climático, a reducir esas emisiones de CO_2.

Existe el compromiso de organizar en 2018 un nuevo evento para facilitar el diálogo entre las partes, hacer balance y determinar el avance en el logro de los objetivos. Se invita también al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático a presentar en 2018 un informe especial con el objetivo de los 1,5 grados que se quieren conseguir, y se hará una revisión de compromisos cada cinco años, y solo será posible revisarlos al alza, es decir, en esa revisión lo que se está planteando es que vayamos consiguiendo unos objetivos más ambiciosos. Como decíamos, la influencia de la presión de las ONG y de la ciudadanía para la consecución del acuerdo ha sido muy importante.

En cuanto a los aspectos negativos, el acuerdo –no protocolo– no plantea directamente la descarbonización de la economía –esta es una cuestión muy importante– y se hace una referencia muy leve a las renovables. Esta es una cuestión en la que yo creo que nosotros aquí, desde Navarra, podemos hacer bastante. No hay mecanismos claros de obligación hacia los objetivos de reducción de emisiones que presenten los propios países ni garantía de que sean lo suficientemente ambiciosos. Esta parte del acuerdo no es vinculante. Finalmente, se ha hecho referencia a los derechos humanos en el sentido de garantizar una transición respetuosa con los derechos laborales y humanos. Esa también es una cuestión muy debatida y muy demandada. Se ha hablado de incluir al sector del transporte aéreo y marítimo en el plan de reducción de emisiones, pero, finalmente, no se hace referencia, aunque la Unión Europea tiene claro que hay que incorporarlo al sistema de derechos de mercado de emisiones de CO_2. Es uno de los grandes emisores de CO_2 que tenemos en el mundo.

En cuanto a la situación en Navarra y qué es lo que estamos planteando, quería presentarles cuatro grandes bloques: territorio, cómo estamos en cuanto a territorio y sociedad; cuáles son las cuestiones en cuanto a gestión que tenemos sobre la mesa; cuáles son los principios generales que nosotros entendemos que debemos tener en cuenta para desarrollar las políticas y cuáles son las líneas de acción que estamos queriendo poner sobre la mesa.

En cuanto a territorio y sociedad, Navarra cuenta con una situación más favorable respecto a otras zonas del planeta, tanto en cuanto a integración de las energías renovables como en relación con la calidad y diversidad de los ecosistemas. Sin embargo, su carácter de punto de encuentro de sistemas bioclimáticos hace que muchas de las especies de interés sean vulnerables a cualquier pequeña variación. Simplemente el incremento de la temperatura ya nos genera problemas en estas especies, o el incremento de eventos extremos, que también lo estamos viendo constantemente.

Es un territorio bien dotado de recursos naturales, pues tenemos un viento anual de 2.400 horas turbinables, tenemos 2.400 horas de producción solar eléctrica y 6.000 metros cúbicos de agua al año por habitante. Aunque, según el Plan Hidrológico del Ebro –y esto también lo hemos querido apuntar aquí–, existen problemas importantes en el estado

BORRADOR

ecológico del Arga-Arakil, del Cidacos, del Alhama y del Queiles, que habrá que resolver para garantizar el uso sostenible en un futuro.

Tenemos también una dependencia energética. Navarra se consolida como una comunidad de fuerte dependencia energética comparada con otros territorios, dependemos de otros territorios. El petróleo supone el 39 por ciento de la energía total, utilizado sobre todo en el transporte. Le sigue de cerca el gas natural, un 34 por ciento, y es consumido en su mayor parte en las centrales térmicas de Castejón. Pese a ello, Navarra actúa como exportador de energía eléctrica, dado que producimos más de lo que necesitamos. Esto hace que exista una gran concentración de líneas de transporte de electricidad y haya planes de aumentarlas.

En cuanto a las energías renovables, según datos del 2013 –también hay que decir que esto lo estamos revisando en coordinación con Desarrollo Económico– tenemos 41 parques eólicos con 1.164 aerogeneradores y una potencia instalada de casi 1.000 megavatios, 9.680 instalaciones fotovoltaicas de pequeños inversores con una potencia de 184 megavatios, razón que la convierte en la tecnología de producción eléctrica con mayor impacto social, y ha sido pionera en plantas de biomasa, líder en el sector del biogás –aquí también hemos tenido algunos problemas, esto también hay que decirlo– y cuenta con un número reseñable de 1.000 centrales hidroeléctricas.

En la siguiente diapositiva podemos ver la situación de la evolución de las emisiones en Navarra. Tengo que decir que estamos elaborando en estos momentos un documento en el que estamos analizando la evolución de esas emisiones desde el año 1990. Tenemos datos, pero queremos analizar con un poco más de detalle cuál es la situación. Podríamos decir que en datos absolutos de 1990 hasta ahora hemos aumentado un 1 por ciento, es decir, no hemos conseguidos los objetivos que nos marcábamos de reducción, pero sí que hay que decir que en los últimos años hay un decrecimiento de esas emisiones, y yo creo que en eso es en lo que tenemos que insistir, en esa lectura de decrecimiento de las emisiones de CO_2. En cuanto tengamos el informe y en cuanto lo revisemos y lo tratemos en Gobierno, se lo trasladaremos para su conocimiento.

La movilidad sostenible es un tema clave, ya que el consumo de energía y las emisiones del sector del transporte de personas y mercancías han tenido un gran crecimiento en las últimas décadas. En Navarra, este incremento, desde el año 1990, es de un 33 por ciento, esto es importante. Por el contrario, en la gestión de residuos vamos hacia altas tasas de reciclaje. Aquí somos una sociedad ejemplar, todavía tenemos mucho que hacer y, realmente, ahí tenemos el PIGRN, tenemos también el Consorcio de Residuos y muchas líneas de actuación que tenemos que debatir y hay que poner las cosas muy claras sobre la mesa, pero lo cierto es que Navarra está a la cabeza del reciclaje con 19 kilos de envases por persona y año dentro del Estado, y los navarros depositamos 34,2 kilos de cartón y papel en el contenedor azul, una cifra muy superior a la media española.

En cuanto a las masas forestales, también las hemos incrementado. En estos momentos, ocupan el 64 por ciento del territorio y han aumentado en un 24 por ciento en los últimos veinte años.

Por otra parte, el porcentaje creciente de agricultura y ganadería ecológica también es una cuestión importante. La agricultura ecológica ha experimentado un notable crecimiento en Navarra en la última década, casi duplicando su extensión, hasta superar las 51.000 hectáreas registradas en 2013, una tendencia, además, secundada por el incremento de la

BORRADOR

demanda de productos, ya que cuenta con más de 1.250 productos certificados. En ese periodo, se ha triplicado el número de cabezas de ganado en régimen de producción ecológica. La producción ecológica lo que también reconoce es el consumo de cercanía, y esa demanda que hace el consumidor local es importante para el futuro de la producción ecológica. Los productores ecológicos reconocen que ese reconocimiento de proximidad que tienen hacen viables esas explotaciones, y esto es importante, esto lo tenemos que extender al resto de nuestras producciones.

En cuanto a las herramientas de gestión que tenemos, está claro –como les decía antes– que tenemos que poner en marcha de forma efectiva acciones de mitigación que eviten emisiones y que afiancen el cambio de modelo energético, pero también acciones de adaptación que permitan reducir riesgos. Nosotros –por decirlo muy brevemente– estamos en el Observatorio Pirenaico del Cambio Climático y la cuestión es que tenemos que tener una actitud bastante más proactiva de la que realmente tenemos. Hay muchos datos, hay muchos informes que están en universidades, muchas acciones que se han hecho, pero tenemos que seguir bastante más de cerca lo que desde ahí se hace y, a partir del trabajo conjunto que se pueda hacer a nivel del Pirineo, poder plantear acciones que realmente tengan su efecto.

Tenemos un plan estratégico –lo comentaba cuando respondimos a la pregunta– que se redactó en 2009, pero que fue rechazado. No alcanzó el consenso necesario y tampoco ha tenido –hay que decirlo así de claramente– ningún seguimiento. O sea, es un documento que está ahí, que lo hemos puesto encima de la mesa y que tenemos que rescatarlo y ver, desde ahí, qué es lo que podemos hacer.

La actualización de los indicadores clave es una cuestión también importante, así como la adaptación de estos objetivos a los actuales compromisos internacionales y de la Unión Europea. Abordaremos también acciones de intercambio y de trabajo en red con aquellas regiones que nos hemos sumado de manera voluntaria al convenio que les comentábamos, Under 2 MOU, una iniciativa liderada por California y por Baden-Wurtemberg, que tiene como fin la reducción del 80 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero hasta 2015. Estas son redes –tanto la del Pirineo como esta de Under 2 MOU– que nos permiten trabajar activamente. Si adquirimos unos compromisos, los tenemos que cumplir y son importantes. El conocimiento de lo que hacen nuestros vecinos nos ayuda a mejorar nuestras líneas de acción.

¿Qué es lo que planteamos? Muy rápidamente, lo que planteamos es que esto no es una cuestión que afecte solamente a nuestro departamento, esto no es una cuestión del Departamento de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local, esto es una cuestión que afecta a todos los departamentos del Gobierno de Navarra, afecta también al Parlamento, afecta a toda la ciudadanía, a las entidades locales, mancomunidades y a todos. Entonces, en un principio, nos hemos marcado –y siguiendo de forma paralela a la hoja de ruta que se ha marcado la COP21– el 22 de abril como fecha tope para tener una hoja de ruta interdepartamental. Debemos ser capaces de resolver los retos que plantea el cambio climático desde la innovación, pero también desde la implicación, con una participación activa a nivel regional y en la que todas las administraciones y entidades trabajemos con objetivos y compromisos claros.

Muchas veces se suele asociar el cambio climático a energía, pero va mucho más allá, no es solamente energía. La innovación y la evolución tecnológica nos pueden ayudar. Una nueva evolución industrial, con nuevos sistemas energéticos, que permita su acumulación

BORRADOR

y mejor aprovechamiento y con bajo impacto en el medio ambiente, nos permitirá avanzar hacia modelos de desarrollo de alta eficiencia de los sistemas y a tender, así, hacia la autonomía energética.

Los principios generales que nosotros estamos viendo que debemos tener en cuenta son que, por una parte, debe configurarse una hoja de ruta hacia una economía baja en carbono competitiva en 2050, y debe servir de guía para identificar tendencias, marcar prioridades y orientar el conjunto del proceso y establecer objetivos intermedios 2020-2030. Si nos ponemos el objetivo lejano –en teoría– de 2050, probablemente lo veamos lejano, nos lo tenemos que poner más corto para que, realmente, nos introduzcamos con fuerza en el logro esos objetivos.

Para alcanzar ese compromiso de 2050 será necesario rediseñar y reorientar esa estrategia que tenemos ya y adaptarla a esos compromisos internacionales. Tendremos que integrar la mitigación y la adaptación al cambio climático en la planificación pública, o sea, lo tenemos que incorporar de forma muy transversal en todas las planificaciones públicas. Tenemos que impulsar también la acción ejemplarizante y coordinada de nuestra Administración para lograr la transformación hacia una sociedad baja en carbono y adaptada. Tenemos que apoyar la innovación y el desarrollo tecnológico, y tenemos que favorecer la corresponsabilidad de todos los agentes en las acciones de mitigación y adaptación.

En las líneas de acción que nos marcamos está, por una parte, la energía, un cambio de paradigma en nuestra forma de producir energía y de aplicarla al transporte y a todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Abogamos por una política basada en el principio de las tres erres: reducir, reordenar y renovables. Reducir; decíamos que el consumo de la energía es una cuestión importante. Como se suele decir, el mejor kilovatio/hora es el que no se consume, y ahí es donde tenemos que ir. Tenemos que reordenar nuestros hábitos para tender hacia la eficiencia energética y la sustitución de combustibles fósiles en hogares e industrias.

Hay que revisar el plan energético para Navarra con un horizonte 2025, de acuerdo con los términos del acuerdo programático. Esta es una de las cuestiones clave que estamos ya trabajando activamente desde el Departamento de Desarrollo Económico, y nosotros lo seguimos y colaboramos con ellos activamente.

En cuanto a la movilidad sostenible, también –tal y como se recoge en el acuerdo programático– la mejora del transporte público, potenciar la menor utilización del vehículo privado y la utilización de vehículos menos contaminantes y alimentados con energías renovables. Esta es una cuestión en la que debemos trabajar con intensidad.

En cuanto a los residuos, en breve, yo creo que podríamos decir que la semana que viene, tendremos ya el documento base para iniciar el proceso de participación del Plan Integral de Gestión de Residuos Urbanos, en el que vamos a trabajar directamente con las mancomunidades y con el Consorcio de Residuos, y esperamos tenerlo para finales del último trimestre de este año.

En cuanto a ordenación del territorio y urbanismo, son la base que puede permitir una mejor adaptación a los fenómenos. En ese sentido, en el diseño y organización habrá que tener en cuenta el cambio climático. Desde el departamento, vamos a impulsar medidas que mejoren la funcionalidad de los ecosistemas, más allá de las áreas protegidas, para luchar contra el cambio climático. Si nos limitamos simplemente a las zonas que ya están

BORRADOR

delimitadas, pues yo creo que nos vamos a quedar muy cortos y no se trata solo de poner fronteras, sino que tenemos que abordarlo desde una perspectiva más amplia.

También queremos incluir criterios de adaptación y mitigación del cambio climático en los planes municipales y en la revisión de los planes de ordenación del territorio, y también tenemos aquí la estrategia del paisaje, en coherencia con el Convenio Europeo del Paisaje, en el que es necesario el diseño de estrategias que permitan valorar todos los paisajes, tanto los singulares e identitarios como los comunes, más aún cuando estos últimos son los más sensibles a la degradación y los más próximos al entorno habitado. El paisaje también es el elemento en el que nosotros podemos ver más claramente ese cambio climático.

En cuanto a agricultura, ganadería y sector forestal, como saben, se aprobó el PDR a finales de noviembre, estamos ahora mismo iniciando un proceso de revisión de ese PDR para que podamos incorporar parámetros de sostenibilidad claros. Ahí hay cuestiones como el tema de facilitar y fomentar la venta directa a los productores, que esa es una cuestión que ya se había abordado anteriormente, pero que no se ha llegado a implementar como se tiene que implementar, y hay que revisarlo y tratar de aplicarlo lo antes posible. Impulsar el consumo responsable y el consumo de proximidad también es una cuestión clave, así como buscar fórmulas para potenciar el aprovechamiento sostenible de los recursos de las zonas rurales. Aquí hay una cuestión que es que tenemos recursos en el territorio que podemos aprovechar y tenemos que ser capaces de darles valor añadido para generar economía y para contribuir a ese desarrollo sostenible que queremos.

En cuanto a biodiversidad, es una estrategia ambiental integrada en el Horizonte 2020 con objetivos, metas e indicadores de seguimiento, cuya elaboración se realizará a través de un proceso participativo con agentes sociales y de la ciudadanía. Queremos avanzar también en la elaboración de un borrador de ley de biodiversidad. El impulso de la Red Natura 2000; en esta red tenemos que elaborar unos cuantos planes de gestión y esos planes de gestión se tienen que hacer desde planteamientos en los que podamos ser capaces de hacer convivir la conservación del medio con la tarea de darle valor añadido y generar economía y riqueza en torno a ello.

Es necesario también el diseño de un nuevo plan forestal de Navarra, tenemos un plan forestal en el que ya hemos hablado con actores para poder abordar cambios que vayan en esta línea, y queríamos presentar también la estrategia del paisaje en breve.

En cuanto a la educación ambiental, promover una sociedad resiliente y comprometida a través de la educación y la información, y promover el voluntariado ambiental.

Concluyendo, los grandes retos que deberemos ser capaces de resolver desde la innovación, articulando estrategias para que Navarra sea una comunidad activa a nivel regional en la lucha contra el cambio climático. Aquí creo que tenemos que reflexionar mucho y comunicar de otra manera para activar el compromiso de la sociedad navarra en su conjunto, del Gobierno, del propio Parlamento, de las administraciones locales, de la ciudadanía. La divulgación es clave. Nosotros entendemos que, muchas veces, cuando estamos hablando del cambio climático utilizamos unos lenguajes y una manera de expresar tanto el problema como las causas de ese problema y el problema en sí mismo, que nos alejamos de la ciudadanía. Tenemos que emplear un lenguaje mucho más comprensible, mucho más claro, más sencillo, más directo y también un mensaje que

BORRADOR

permita tener al ciudadano como agente activo y solidario en todo este trabajo que tenemos que hacer.

Disponemos de datos, pero no los tenemos ni ordenados ni interiorizados, y esto es lo que pretendemos hacer con este informe que queremos hacerles llegar, y es necesario ordenar esos indicadores disponibles siguiendo las directivas y objetivos europeos.

Debemos entender que la estrategia de la lucha y adaptación ante el cambio climático es como un gran paraguas en el que cada uno de nosotros, en nuestra vida diaria y en nuestra vida laboral, tenemos algo que hacer y que aportar.

También hemos querido hacer ese esquema en el que el cambio climático lo ponemos en el centro y del cual irradian todas las áreas en las que hay que trabajar. Tenemos bosques, tenemos consumo, tenemos obras públicas, tenemos transporte y movilidad, seguridad y reducción de riesgos, tenemos educación, biodiversidad, agua, salud, residuos, industria, planificación, energías renovables, justicia social, agricultura, ecología y gestión. Por mi parte, nada más. Espero sus aportaciones.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko Kontseilari anderea. Txanda orain Izquierda-Ezkerrako bozeramaileari dagokio. Nuin jauna, zurea da hitza.

SR. NUIN MORENO: Muchas gracias, señor Presidente. Agradecemos a la Consejera la información y el planteamiento de trabajo que nos ha trasladado, nosotros lo valoramos positivamente. Entendemos que lo que hay es un compromiso firme para avanzar, para trabajar, para definir y concretar la estrategia integral y, a partir de ahí, ejecutarla. Efectivamente, esto supondrá que hablemos también en este Parlamento de esta cuestión en muchas ocasiones, pero nosotros la primera conclusión clara que extraemos de esta comparecencia es ese compromiso, con una serie de elementos concretos que se nos han trasladado. Por ejemplo, en cuanto a las emisiones en Navarra, el nivel de emisiones en estos momentos de gases con efecto de aumentar la temperatura media del planeta, con efecto invernadero, se nos va a trasladar en breve un informe que concrete la información y los datos sobre la situación hoy en Navarra. No se cumple con los objetivos establecidos en su momento, pero sí entiendo que hay una reducción de esas emisiones. En relación con las emisiones del año 1990, tendríamos un incremento del 1 por ciento. En todo caso, el Gobierno va a elaborar en breve ese informe para conocer la foto en la que estamos en cuanto a estas emisiones, y nos lo va a trasladar.

A partir de ahí, hoja de ruta. En abril se firmará este acuerdo –que no protocolo– surgido de la XXI Conferencia del Clima de París y, más o menos, el Gobierno se da este plazo también, para tener en mayo una hoja de ruta más concreta de cómo actuar. Nos parece bien, nos parece correcto porque, evidentemente, aquí se tocan muchas teclas. Se ha hecho alusión a un plan estratégico que no tuvo consenso en el año 2009 y tampoco ha tenido seguimiento. Bueno, pues hay que revisar el plan energético, el Horizonte 2025, hay que concretar el plan integral de residuos, y como estas, muchas otras actuaciones, siendo –y estamos de acuerdo– que no debe ser un compromiso solo de este departamento, sino que tiene que ser de todo el Gobierno en su conjunto y más allá, evidentemente, de todo el Gobierno, de todo el sector público y de toda la sociedad. Al fin y al cabo, no hay que olvidar que lo que estamos planteando, en realidad, es una gran movilización o un gran compromiso del conjunto de la sociedad ante un reto, que es un reto de civilización. Aquí tenemos que ser conscientes de que hay que cambiar el modelo productivo, hay que cambiar el modelo energético, hay que cambiar el modelo de consumo, por lo tanto, hay

BORRADOR

que cambiar los hábitos de vida y de civilización, en gran medida, en los que estamos, porque los que hemos practicado hasta ahora nos llevan, desde luego, a no cumplir ese objetivo de que la temperatura media del planeta, cuando termine este siglo, no exceda los dos grados de media respecto a lo existente en la era preindustrial, que es el límite, y existe cierto consenso científico sobre que se producirán efectos catastróficos. Exacto. Por lo tanto, ese es el reto, es un reto de civilización que afecta al modelo productivo, al modelo energético, al modelo de consumo, a las pautas de vida y de funcionamiento en los diferentes órdenes en los que hemos estado actuando.

Por lo tanto, yo creo que es bueno partir de ahí, de ese consenso, y desde ahí, definir esas estrategias globales. Nos parece bien que tengamos esa hoja de ruta más definida a partir de mayo y, después, incluso que a este Parlamento se nos traiga esa hoja de ruta, se nos traiga esa revisión del plan estratégico, que en su día se elaboró, la revisión que se haga y, sobre ella, se pueda debatir e incluso se puedan también establecer consensos mucho más amplios.

En relación con lo que ha sido la XXI conferencia de París sobre el cambio climático, en la exposición que ha hecho la Consejera se resaltan los aspectos positivos, pero también se subrayan las insuficiencias, y es ahí donde nosotros tenemos una visión crítica, porque somos conscientes del reto, de la importancia del objetivo que es necesario cumplir. La opción no es cumplir o no cumplir y, si no cumplimos, como en tantas otras cosas, pues... No, es que hay que cumplir los objetivos para que no se produzcan esos escenarios de no retorno y ahí nosotros creemos que no se ha avanzado lo suficiente. No es un acuerdo, no es un protocolo, no hay vinculaciones claras para los estados, existe ese objetivo global –al que me he referido antes–, pero luego los estados fijan sus objetivos estatales libremente, donde hay unos mecanismos de intentar reforzar ese cumplimiento, pero no claramente vinculantes ni con sanciones ni con efectos jurídicos o políticos claros, y, por lo tanto, nosotros creemos que ha estado bien la participación muy amplia que se ha trasladado, el nivel de compromiso de 195 estados más la Unión Europea, 196, pero que, realmente, la articulación de eso en mecanismos de acuerdo político y jurídico, a nivel internacional, vinculante... Bien, en 2018 se va a hacer una evaluación, se va a hacer un balance de lo alcanzado, pero no acabamos de verlo. Y esa es la parte que nosotros creemos que es más negativa, en relación, sobre todo, con el reto y la importancia del objetivo que hay que cumplir.

Finalmente, eso no quiere decir, como es evidente, que desde Navarra no se haga todo lo posible, por eso creemos que este tiene que ser –y es– un compromiso y una prioridad máxima en esta legislatura, y el trabajo que se empiece a partir de ahora y que se continúe sobre el que se ha hecho. También aquí los objetivos son estatales, quiero decir que Navarra tiene que trabajar de forma coordinada con el Estado y con el resto de administraciones territoriales y el conjunto de agentes sociales o económicos, tanto en Navarra como en el conjunto del Estado y la Unión Europea. Lo digo porque el Gobierno de Navarra, con el Gobierno del Estado, y en los marcos territoriales que aquí se han comentado, también tendrá que trabajar y también tendrá que coordinar sus esfuerzos para que estos sean lo más eficientes y eficaces posibles.

En fin, insisto, agradecemos la información, la exposición que hoy se nos ha trasladado. Nosotros nos quedamos con que hay un compromiso claro y firme por parte del Gobierno en esta materia, que se va a concretar en una serie de informes que se nos van a aportar, en una definición de una hoja de ruta clara a partir de mayo de este año, y a partir de ahí, una concreción de planificación, de planes y de acciones que iremos viendo, iremos

BORRADOR

trabajando y, desde luego, el compromiso nuestro, de Izquierda-Ezkerra, es máxima implicación y máximo trabajo para ello. Nada más.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko Nuin jauna. Orain, agerraldia eskatu ez dutenen txanda irekitzen da eta beti bezala egingo dugu, handienetik txikienera. Hortaz, UPNko bozeramailea, Zarraluqui jauna, zurea da hitza.

SR. ZARRALUQUI ORTIGOSA: Muchas gracias, señor Presidente. Muy buenas tardes. Empiezo por agradecer la presencia de la Consejera y su equipo, y las explicaciones que nos ha dado, que, efectivamente, centran la cuestión de la cumbre de París con algo más de detalle de lo que puede uno encontrar, por ejemplo, en la información que puede uno descargarse desde la página del Magrama. En ese sentido, estamos muy agradecidos.

Yo creo que hay una reflexión inicial que hay que hacer, al hilo de lo que ha comentado el señor Nuin, y es que esto es un proyecto de civilización y es un reto y es un largo camino, diría yo, de convencimiento paulatino de que el cambio climático es una realidad, que estamos actuando de forma irresponsable en relación con la situación del clima y que eso va a tener consecuencias negativas para las futuras sociedades, y ya las está teniendo para las actuales.

Es un largo camino porque desde que en 1958 Charles Keeling empieza a hacer mediciones de CO_2 en una isla en Hawái y empieza a detectar el incremento de los niveles de contaminación hasta hoy, pues han sucedido muchas cosas, ha habido muchas cumbres mundiales, por destacar algunas, la de 1979 en Ginebra, la de 1992 –que fue muy famosa– en Río de Janeiro, donde se implantó la Agenda 21, el Protocolo de Kioto de 1997, la cumbre del clima en Copenhague en 2009, donde se habló por primera vez de los objetivos de 2 grados Celsius a final de siglo, de 1,5 en una situación idónea, y nos ha traído a esta última de París donde, finalmente, se ha llegado a un acuerdo que parece que todos los participantes de esta conferencia dan por bueno, dan como positivo y dan como un gran avance en relación con cualquier otro acuerdo alcanzado anteriormente.

Este largo camino de convencimiento, como somos como somos los humanos, ha tenido que venir de la mano de que sucedan ciertas cosas que podamos apreciar y que todos tengamos esa sensación de que, efectivamente, esto es algo que hay que tomarse muy en serio y si no cambiamos determinadas cosas el futuro que se nos presenta puede ser bastante negro. Evidentemente, para actuar en este sentido, que es, quizás, lo que menos desarrollado queda... Como es lógico, en una conferencia no se va a desarrollar esto y, además, digamos que en esta conferencia se fijan acuerdos globales de tipo mundial que luego tienen que ir desarrollándose escalonadamente, es decir –como se suele decir–, de lo global a lo local, pues hay diversos escalones. En nuestro caso en concreto, estaría el escalón de la Unión Europea, estaría el escalón de España, estaría el escalón de cada comunidad autónoma, de los municipios, de las instituciones, de las empresas y, finalmente, de los individuos, pues cada uno tenemos que poner de nuestra parte para intentar paliar este asunto con ideas claras y con la conciencia de que, efectivamente, las medidas hay que tomarlas.

En Europa, se han aprobado determinados acuerdos a lo largo de los últimos años. Hay un paquete europeo de energía y cambio climático 2013-2020, que establece una serie de objetivos para el 2020, como son un 20 por ciento de reducción respecto a los niveles de 1990 –en Navarra estaríamos sobrados, evidentemente, en relación con esto– y un 20 por ciento de energías renovables en 2020, que seguro que también lo hemos cumplido. Está

BORRADOR

la hoja de ruta 2050, que se aprobó en el año 2013, en la que ya se establece que, para el 2050, el nivel de emisiones en la Unión Europea tiene que ser un 80 por ciento del de 1990, cosa que también hemos cumplido ya. Está el marco 2030, está la Estrategia Europea de Adaptación, aprobada en 2013, en la que se hace especial referencia a los sectores más vulnerables.

Estos objetivos y estos acuerdos que se adoptan, luego tienen que trasladarse –como he dicho antes– escalonadamente hasta lo más inmediato, que es donde se aplica, porque, claro, efectivamente, hay medidas que requieren la implementación de, por ejemplo, leyes u otro tipo de normativas que regulen la actividad y hagan que determinados aspectos de esta tengan que conducirse por determinada senda. Un ejemplo claro son los coches o los vehículos a motor. Las distintas regulaciones que se han ido imponiendo han hecho que, progresivamente, sean más eficientes a base de marcar objetivos, a veces complicados, pero han conseguido un gran avance en todo lo que es la industria del motor en ese sentido, sabiendo, además, que es una de las cuestiones que más efecto tiene en cuanto a emisiones. Pero hay otras que requieren incentivación porque, por ejemplo, si hablamos de ahorro energético a través del aislamiento en las edificaciones o del cambio de sistemas de calefacción, etcétera, estamos hablando de incentivar económicamente a determinadas comunidades de vecinos, en este caso, o individuos, para que realicen estas mejoras. De hecho, en este documento de la cumbre de París se habla de inversiones de cien mil millones de dólares al año a partir de 2020, o sea que no es una cantidad despreciable la que hay que invertir para conseguir revertir la situación.

Evidentemente, tenemos que fomentar las energías renovables. Hoy en día, aunque tuvimos un gran avance, este sector está en una situación muy difícil en cuanto a su expansión en España, lo que nos permitirá avanzar hacia esa descarbonización que no va a ser absoluta, porque con las renovables uno no puede garantizar el suministro, normalmente. Por lo menos, eso se considera, tiene que haber siempre una energía de «por si acaso» para inyectar en la red si es que las predicciones de viento, en un momento determinado, dan calma, o está todo muy nublado y no se puede producir energía por medios renovables.

Está el desarrollo tecnológico y está todo un sector –que yo creo que ese sí que es muy local– de lo que son los sectores que producen emisiones difusas –se consideran estas las que no son objeto del mercado de emisiones– y aquí también hay bastante campo que desarrollar en distintos sectores, por ejemplo, el residencial, el comercial el institucional, el de transporte –que tiene una gran importancia–, el sector agrícola-ganadero, el de los residuos y el de los gases fluorados. Todo ese tipo de cosas hay que ir centrándolas.

Por tanto –ya acabando–, quiero decirle a la Consejera que me parece muy interesante el planteamiento que hace, que creo –desde nuestro punto de vista– que deberíamos empezar –sin descartar lo que ustedes hacen de una hoja de ruta en relación con medidas o acciones que hay que tomar– a retomar la estrategia de lucha contra el cambio climático, un plan estratégico en ese sentido. De hecho, nosotros presentamos una enmienda a los Presupuestos para posibilitar que hubiese recursos para redactar este plan estratégico de lucha contra el cambio climático; por desgracia, esta iniciativa fue rechazada. Y creo que, en ese sentido, sería interesante que ese plan estratégico marcase unos objetivos adaptados a Navarra. No tenemos la misma situación que otros lugares, por lo tanto, tampoco nos vamos a quedar contentos por cumplir con los objetivos de la Unión Europea en emisiones y en renovables, creo que tenemos que avanzar más allá.

BORRADOR

Creo que es importante tener un sistema de indicadores transparente que, además, permita hacer un seguimiento periódico. Yo recomendaría que se hicieran informes periódicos cada dos años, por ejemplo, sobre cuál es la situación, que evaluación se hace, si hace falta cambiar, redireccionar, determinadas acciones para lograr una mayor efectividad en ese sentido.

Y creo que hay que realizar acciones que, por ejemplo, nosotros ya propusimos en este proceso de elaboración del presupuesto de 2016 y que, desgraciadamente e incomprensiblemente, han sido rechazadas. Por ejemplo, incrementar las ayudas para la eficiencia energética, me parece algo que supone un compromiso realmente en relación con la lucha contra el cambio climático. No entendemos cómo no se aceptó esta enmienda. O el fomento de energías renovables, o planes de movilidad sostenible. Hubo una enmienda que presentamos nosotros para desarrollar en los municipios planes de movilidad sostenible. Claro, es que si no ponemos dinero, no se van a hacer, esa es la realidad. Estas cosas se hacen si hay dinero, y si no hay dinero, es difícil que se hagan porque las administraciones andan todas un poco justas, vamos a decirlo así. También otros que no ha citado la Consejera, que fomentan el teletrabajo y que creo que es importante para intentar reducir la movilidad, pues todo lo que tiene que ver con el desarrollo de la sociedad de la información, la lucha contra la brecha digital… Son, todas, acciones que tienen sentido en esta visión más amplia de la lucha contra el cambio climático. Por lo tanto, en ese redondel que ha marcado usted, probablemente se haya dejado unos cuantos que podrían mejorar su concepción. Yo creo que bien está tenerlo, pero yo creo que probablemente le faltan algunas cosas que son importantes.

Por lo tanto, le animo a que prosiga en esta línea, le animo a que, aunque esto, efectivamente, son objetivos a muy largo plazo, son objetivos que deben traducirse en medidas hoy, porque, si no lo hacemos hoy, probablemente no lo hagamos mañana y se nos irá pasando el tiempo y llegaremos a una situación en la cual ni habremos cumplido con nuestras obligaciones ni tendremos ese futuro que todos esperamos, no solamente para nosotros, sino para nuestros hijos y para nuestros nietos. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Muchas gracias señor Zarraluqui. Orain, Geroa-Baiko bozeramailea, Alemán anderea, zurea da hitza.

SRA. ALEMÁN ARRASTIO: Ongi etorriak Kontseilari eta Kabinete-buruari eta, baita ere, Zuzendari Orokorrari. Buenas tardes a las tres por acompañarnos y por las explicaciones que nos han dado en relación con la firma del acuerdo del 6 de diciembre, junto con cien regiones del mundo, para reducir el 80 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero hasta el 2050. Yo quiero felicitar por la presencia de Navarra en la cumbre y por la suscripción de este compromiso; compromiso que también deberemos adaptar a Navarra, pero, en principio, quiero felicitar, porque soy consciente de que la Consejera y todo su equipo son tremendamente sensibles a la lucha contra el cambio climático.

También animo a la Consejera y a su equipo a seguir trabajando en esta lucha contra el cambio climático desde las políticas públicas, desde la transversalidad que ella menciona. Además, espero que el resto de departamentos del Gobierno de Navarra lo tengan en cuenta para poder aplicarlo en todas sus políticas públicas. No obstante, desde el Parlamento, desde los grupos parlamentarios haremos lo posible e insistiremos en esto, en que es fundamental la transversalidad en lo que supone la lucha contra el cambio climático en todas las políticas públicas interdepartamentales.

BORRADOR

Yo quisiera manifestar, respecto al dosier que nos preparan la señora Consejera y su equipo, mi facilitación por traer siempre unos dosieres que nos facilitan mucho el trabajo de seguir la comparecencia.

Yo sí que quisiera abordar un tema que no se nos ha puesto encima de la mesa de debate, pero me parece que es importante. Nosotros estamos hablando de la cumbre contra el cambio climático y las sociedades de primer mundo tenemos que tener unos retos, pero me ha chocado, en cuanto a los resultados de la cumbre, cómo se hacen los cálculos respecto a todos los datos que nos ha dado de las emisiones, el cálculo de las emisiones. Me parece profundamente insolidario porque, como siempre, el primer mundo parte de una situación ventajosa. Lo planteo aquí porque me ha chocado. Las emisiones se calculan según el lugar donde se emiten, no según donde se consumen. Entonces, me parece que esto a los países en vías de desarrollo los penaliza. Desde mi profundo desconocimiento, quiero ponerlo aquí en cuestión. Probablemente, esto supera la dimensión navarra, pero yo creo que tenemos que tener en cuenta esto y, sobre todo, también tenerlo muy presente en nuestras mentes. Hablamos de todo esto, que me parece que es una responsabilidad global de todos, pero nosotros somos conscientes desde aquí, desde el primer mundo, entonces, desde otros países es complicado que esto se pueda entender. Creo que es difícil, pero necesario, sobre todo porque implica a países en muy diferentes circunstancias de desarrollo social y económico y con diferente capacidad para afrontar su vulnerabilidad y riesgo.

Ya que tengo oportunidad de hablar quiero manifestarlo en voz alta, sobre todo, por mi desconocimiento. Probablemente así sea la metodología, pero, sobre todo, quiero poner de manifiesto que nosotros hablamos desde una posición de poder, primer mundo, frente a otros que, quizás, no pueden ni hablar ni hacer esta reflexión.

Comparto todo lo que ha dicho el compañero de Izquierda-Ezquerra y, desde Geroa Bai, estaremos aquí para aportar todo lo posible a la lucha contra el cambio climático. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko. Jarraian, Anaut jauna, EH-Bildu talde parlamentariotik, zurea da hitza.

SR. ANAUT PEÑA: Arratsalde on eta eskerrik asko hiruroi etortzeagatik eta emandako argibideengatik. Hasteko, esan nahi dut beharbada pozgarria dela entzutea Gobernuko ordezkariak egin duen aurkezpenean funtsezkoak eta oinarrizkoak diren ideia batzuk azaltzen direla eta, baita ere, entzutea azalpenean eta argibideetan ikusi den konpromiso eta jarrera hori, eta gai honekiko ikuspegia.

> *[Buenas tardes y gracias a las tres por venir y por sus explicaciones. En primer lugar, quiero decir que tal vez sea satisfactorio oír que la presentación que ha realizado el representante del Gobierno incluía ideas tan fundamentales y básicas, además de ese compromiso y esa actitud, así como el punto de vista sobre este tema].*

Gure balorazio propioa egin baino lehen, nik ere nahiko nuke konferentzia hori testuinguruan jarri pixka bat, nondik etorri den aztertzea. Lehendabiziko ideia esateko, eta oso nabarmena da, planeta hau finitua bada ere baliabideak ez dira infinituak, eta horietaz egiten dugun erabilera ere ezin da infinitua izan. Beraz, hemen zerbait aldatu behar da ezinbestean. Uste dut aldaketa klimatikoak izan duela negazionismoaren garai bat, indar batzuk ukatzen zutenean hura. Bueno, hori ere bukatu zen, eta gaur egun, nire ustez, eta

BORRADOR

ez bakarrik mugimendu ekologistak lortu duelako, baizik eta zientzialariek ere erakutsi dutelako erabateko zorroztasunez. Gaur egun ia inork ez du hori ukatzen, eta begi bistako errealitatea dela uste dut.

[Antes de aportar nuestra valoración, quisiera contextualizar la conferencia, ver de dónde surge. En primer lugar quiero comentar una evidencia, que este planeta es finito, pero los recursos no lo son, por lo que no podemos utilizarlos como si lo fueran. En mi opinión, el cambio climático vivió una época de negacionismo cuando algunos negaban su existencia. Esa etapa ya está superada y creo que no solo por los avances conseguidos por los grupos ecologistas, sino también por las concisas aportaciones de los científicos. En la actualidad ya casi nadie niega que sea un hecho y creo que es una realidad que está a la vista de todos].

Hemen zibilizazioaz hitz egin da, krisi sistemiko bat bizi dugulaz: krisi energetikoa, krisi ekonomikoa, ingurumenaren krisia, ekologikoa ere bai, eta batzuetan ematen du horren erantzukizuna oso lausoa dela, edo beste norbaiten errua izango dela; baina nik uste dut - eta hemen bertan ere aipatu da – ezin dugula pentsa bakarrik gizakiak edo gizakiok halakoak garela. Bai, gizakiok halakoak gara, baina, nire ustez erantzukizuna pixka bat gehiago ere muga dezakegu, eta uste dut ezin daitekeela utzi esan gabe eredu ekonomiko kapitalistak ere badaukala honetan zerikusia, eta krisi sistemiko honen nolabaiteko ardura edo arduraren zati handi bat behintzat, eredu ekonomiko horrena ere badela.

[Se ha hablado de civilización, de que estamos viviendo una crisis sistémica: crisis energética, crisis económica, crisis medioambiental, también ecológica. A veces da la sensación de que la responsabilidad es confusa, o parece que siempre es culpa de alguien; pero creo que –de hecho, es lo que se ha mencionado aquí– no podemos pensar que es porque es la naturaleza humana, porque así somos los humanos. Sí, así somos los humanos, pero pienso que deberíamos concretar un poco más la responsabilidad, y que debemos obviar que el modelo capitalista también ha tenido su repercusión, y que este modelo económico tiene cierta responsabilidad, aunque sea en parte, en esta crisis sistémica].

Niri ez zaizkit gustatzen diskurtso apokaliptikoak eta katastrofikoak, baina uste dut behin baino gehiagotan ateratzen ari dela kolapso hitza eztabaida honen inguruan, eta uste dut arrisku hori egon badagoela, eta kolapsoa dela aukera posible bat eta litekeen bat. Gerta daitekeen zerbait da. Ni seguru nago gaurko agertoki edo egoera hau aldatu egingo dela, beste egoera batera goaz, eta beste agertoki batera, eta gertatu daitekeena da bi modutan iritsi gaitezkeela agertoki horretara: bata, esan dezagun, modu kaotiko batean, eta horrek esan nahiko luke, batzuetan iragartzen diren katastrofe horiek gerta daitezkeela, katastrofe klimatikoak, gertaera atmosferikoak ere muturrekoak direlako: euriteak, lehorteak, eta abarrek ekar ditzaketen ondorio guztiak. Hori horrela gerta daiteke, eta gauzak ez badira dezente edo asko aldatzen, horrela gertatuko da. Beste aukera, askotan proposatzen ari dena da, trantsizio hori trantsizio ordenatu moduan egitea alegia. Hau da modu ordenatu batean gerta dadila, eta bueno, oso berandu gabiltza, baina beharbada oraindik aukera daukagu hori lortzeko, gertatu behar den hori gerta dadila, baina modu ordenatu batean. Eta esango nuke, pixka bat panoramaren argazkia egiten bukatzeko, beharbada, hau dela esku artean dugun gairik garrantzitsuena edo garrantzitsuenetakoa. Azkenean, gure etorkizuna eta belaunaldi guztiena erabat baldintzatuko duelako. Orduan, uste dut modu horretan heldu behar zaiola. Eta testuinguru horretan etorri da Parisko konferentzia hau. Gure balorazioa, beraz, esan liteke beharbada gazi-gozoa dela, baina askoz gehiago dauka gazitik gozotik baino. Badaude hor alderdi negatibo batzuk, eta batzuk aipatuko

BORRADOR

ditut, eta eragile ekologistek ere aipatu dituzte horietako asko. Bat da berotegi gasen isurketak murrizteko konpromiso hori ez dela loteslea; hor, esan beharra dago estatu bakoitzak badaukala bere espazioa, eta hori ez da loteslea izatea. Noski, hori ez bada asko aldatzen, ez gara iritsiko konferentziak berak dauzkan helburuetara, konpromiso horietan ez bada beste era bateko konpromisoa lortzen behintzat. Aukera galdu bat izan liteke. Inflexio-puntu bat izan zitekeen, izan behar zuen; baina ez da izan, batez ere ez duelako lortu behar zuen konpromiso maila. Hori lortzeko aukera polita izan liteke, edo izan zitekeen, pasa delako, baina zoritxarrez ez da maila horretara iritsi. Testua bera ez da argia, ez da behar bezain zehatza, ez da behar bezain zorrotza. Orduan, asmo onak egon badaude, askotan, oso modu argian adierazita, batez ere sarreran. Baina horretan ere gelditu liteke, bada konpromisoak ez direlako hain zehatzak. Emisioak murriztea ez da planteatzen hainbeste. Askotan esaten da murriztu beharrean, beharbada, konpentsatu beharko litzatekeela. Orduan segi dezagun produzitzen, eta ea bilatzen dugun modu bat, teknologiaren bitartez -edo ez dakit nola-, edo egin ditzagun negozioak hori konpentsatzeko, eta hori ez da bidea. Erregai fosilak ez dira aipatzen, trantsizio energetikoa ere ez, ezta birziklapena, industria edo petrolioa ere. Hitz horiek ez dira behin ere aipatzen akordio osoan, ez dago aipamen bakar bat ere, eta, noski, gatazka edo eztabaida honetan ezinbesteko kontzeptuak dira. Itsasoko eta aire bidezko garraioaren emisioak ere ez dira aipatzen. Badaude horrelako hutsune ebidente samarrak, eta esango nuke, oro har, arazo honek daukan tamainarako, ez dela lortu lortu behar zen konpromiso maila eta testua. Orduan, honek ez dio erantzungo problemari. Hori nik uste dut hala planteatu daitekeela.

[No me gustan los discursos apocalípticos o catastróficos. Sin embargo, a menudo surge la palabra colapso en torno a esta discusión. Creo que, en realidad, sí existe esta posibilidad, y que es probable, además. Puede suceder. Estoy convencido de que va a cambiar el escenario actual, de que nos dirigimos a otra situación, y de que lo que tenga que suceder sucederá, pero hay dos maneras de hacerlo: una, de forma caótica, es decir, pueden acontecer fenómenos atmosféricos, tales como las catástrofes climáticas con fenómenos atmosféricos extremos como las grandes tormentas y sequías, así como las consecuencias que estos acarrean. Puede suceder así, y si las cosas no camban bastante o mucho, así será. A menudo se propone llevar a cabo una transición ordenada. Es decir, que sea de manera ordenada. Pero ya es tarde, aunque tal vez aún estemos a tiempo de conseguirlo, de que suceda lo que tiene que suceder, pero de una manera ordenada. Y, para acabar de describir la fotografía, tal vez añadiría que este tema es de los más importantes que debemos tratar, si no el más. Porque, al fin y al cabo, va a condicionar todo nuestro futuro y el de las siguientes generaciones. Creo que debemos verlo así. Ahí es de donde surge la conferencia de París. En conclusión, nuestra valoración es un tanto agridulce, bastante más agria que dulce. Hay ciertos aspectos negativos -mencionaré tan solo unos pocos- y los grupos ecologistas ya han hablado de muchos de ellos. Uno, que el compromiso para reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero no es vinculante; en ese sentido, hay que decir que cada estado tiene su espacio de maniobra, por lo que no es vinculante. Como es evidente, a menos que esto no cambie mucho, no vamos a llegar a cumplir los objetivos de la conferencia, salvo que se consiga otro tipo de compromiso dentro de este compromiso. Puede ser una oportunidad fallida. Podría haber sido un punto de inflexión, tenía que haberlo sido; pero no lo fue, sobre todo, porque no se llegó al nivel de compromiso que debía haberse llegado. Podemos estar en una buena oportunidad de conseguirlo, o podíamos haberlo estado,

BORRADOR

porque ya es pasado, pero no hemos llegado a ese nivel. El texto tampoco es muy claro, no es lo suficientemente concreto, ni lo suficientemente estricto. A menudo, suele haber buenas intenciones expresadas con mucho detalle, sobre todo, al principio. Pero se quedan en eso, porque los compromisos no son tan concretos. No se plantea mucho la reducción de emisiones. A menudo oímos que tal vez hubiera que compensarlas en lugar de reducirlas. Pues sigamos produciéndolas y a ver si encontramos la manera tecnológica o de otro tipo –no sé cuál-, o hagamos negocios para compensarlas. Ese no es el camino. No se mencionan los combustibles fósiles, ni la transición energética, ni el reciclaje, la industria o el petróleo. Son términos que no se mencionan ni una sola vez y, sin lugar a duda, son conceptos fundamentales en este conflicto o discusión. Tampoco se mencionan las emisiones producidos por el transporte marino o por aire. Hay bastantes lagunas que son bastante evidentes. Yo diría que para el tamaño del problema, no se ha conseguido el nivel de compromiso ni de texto].

Positiboa ere zerbait esan liteke, besteak beste, interes ezberdinak dituzten hainbeste estatu akordio batera iritsi izana, horrek daukan konplexutasun guztiarekin. Horri merituren bat ere aitortu behar zaio. Badakigu oso konplikatua dela, oso interes ezberdinak daudela, kontrajarriak batzuk, eta, hala ere, iritsi dira zerbaitera. Testua bera izan daiteke nolabaiteko plataforma, abiapuntua, beharbada aurrerago erabiltzeko. Testuak ez du bermatzen aurrerago egingo denik; baina ez du debekatzen, eta borondatea balego, egon liteke modua aurrerago egiteko. Batzuetan aipatzen da egin behar dela edo egin litekeela. Testua izan daiteke nolabaiteko heldulekua ahalegin horri, borondate horri eusteko. Esango nuke positiboa izan dela, ez hainbeste konferentzian bertan, baina ondoan, inguruan egon den mobilizazio soziala. Eragile asko elkartu da, eta kontuan izanda Frantziako Estatuan egun horietan oso egoera berezia bizi zela, are aipagarriagoa da, hala ere jendea mobilizatu delako. Nik esango nuke aldaketa klimatikoaren inguruan itxaropena izan behar baldin badugu, ez dela izango hainbeste estatu horiek konpromiso hori benetan dutelako, baizik eta badagoelako indar sozial bat, ia mobilizazio mundiala nire ustez, bultzatuko duena, hau da, herritarrek, beharbada, bultzatuko dute gobernua eta estatua beste posizio batzuetara mugitzera. Nik uste dut itxaropena gehienbat hor dagoela. Tresna hauek badira helduleku bat, baina nik uste indarra hortik etorri behar dugula, benetako konpromisoa hor dagoelako, beharbada. Eta kontzientziazio maila ere, ematen duenez, pixkanaka ere igotzen ari delako.

[También hay aspectos positivos, como por ejemplo, el hecho de que estados con intereses tan diversos hayan llegado a un acuerdo, con toda la complejidad que esto implica. También hay que reconocer algún mérito a haberlo conseguido. Sin duda, es muy complicado, hay una enorme variedad de intereses, muchos de ellos contrapuestos y, aun así, han llegado a algún tipo de acuerdo. El texto puede servirnos de plataforma, de punto de partida para el futuro. No garantiza que se realice más adelante; pero tampoco lo prohíbe, y si hubiera voluntad, puede que haya posibilidades de que salga adelante. A veces se dice que hay que hacerlo o que habría que hacerlo. El texto puede ser el apoyo para realizar ese esfuerzo y mantener esa voluntad. Yo diría que ha sido positivo, no tanto por la conferencia en sí, sino por lo que se ha movilizado alrededor, por esa movilización social. Se unieron muchos actores sociales. En una situación muy delicada como la que vivió el Estado francés durante aquellos días, los ciudadanos siguieron movilizándose. En mi opinión, si debemos tener esperanzas en la lucha contra el cambio climático, no es tanto por el compromiso real adquirido por los estados, sino porque hay un

BORRADOR

movimiento social, yo diría que casi mundial, mediante el cual los ciudadanos impulsarán el movimiento de sus gobiernos y estados hacia otra situación. Pienso que ahí radica la esperanza en gran parte. Estas herramientas son un apoyo, y que debemos trabajar en ese sentido, porque, tal vez, el compromiso real esté ahí. Y porque, aparentemente, el nivel de concienciación va creciendo cada vez más].

Alderdi positiboen artean aipatzeko beste gauza bat, bada Nafarroako Gobernuak berak hartu duen konpromisoa beste ehun lurralde horiekin emisioak % 80an murrizteko. Nik uste hori ere alde positiboan azpimarratzeko kontua dela.

[Otro de los aspectos positivos a mencionar es que el Gobierno de Navarra ha adquirir un compromiso con los restantes cien países para reducir las emisiones en un 80 por ciento. Creo que hay que considerarlo un aspecto positivo].

Nik esango nuke akordioak eman behar zuena ez duela eman; baina horrek ere ezin gaitu eraman etsipenera, bestela etsipenetik ere gero badakigu zer datorren, paralisia, eta ez dugu deus ere egingo. Orduan, nik uste pentsatu behar dugula konpromiso batzuk badauzkagula, eta Nafarroako Gobernuaz, Parlamentuaz, administrazio guztiez, herritarrez eta eragile sozialez ari naiz, noski. Orain pentsatzen hasi behar duguna da hori nola beteko dugun, nola jarriko dugun praktikan, esan bezala, maila guztietan, goitik hasita beheraino. Berritu edo plan estrategiko hori burutzen baldin bada, nire ustez, zailtasunak sortuko dizkigu eta deserosotasunak ere bai. Gauzak ongi egiten badira, behartuko gaitu neurri zorrotz batzuk hartzera, eta nik uste horren kontziente izan behar dugula; baina, aldi berean, pentsatu behar dugu azkenean gure buruaren alde eta datozen belaunaldien alde izango dela. Hori ere azaldu da hemen. Aldaketa klimatikoaren borroka horrek isla izan behar du - nik uste hori oso-oso garrantzitsua dela ulertzea - garraioan, energian, hezkuntzan, hondakinen kudeaketan, industriaren garapenean, ekosistemen babesean, hau da, zuk azkeneko diapositiba horretan erakutsi dituzun beste eremu horietan guztietan. Azpimarratu nahiko nuke bereziki, eta hemen ere azpimarratu da, hau ez dela ingurumen zuzendaritzari bakarrik dagokion egiteko bat, baizik eta departamendu guztiei dagokiena, zeharrekoa baita erabat, eta instituzioak ere gainditzen dituena, eta herritarrak ere konpromiso horretan bildu behar dituena. Baita ere azpimarratuko nuke emisioak murrizteko konpromiso horretan erabat funtsezkoa eta oinarrizkoa dela energiaren kontu hori, energiaren erabilera. Eta energiaren erabilera murriztu egin behar da. Nik deritzot nolabaiteko espektatiba badagoela dauzkagun teknologiak efizienteago bihurtzeko eta, gainera, beharbada etorriko direla teknologia berriak ere, eta orduan gauzak hobetuko direla. Bi horiekin ados, horiek ere beharrezkoak dira, baina nik uste ezinbestekoa dela jakitea, pentsatzea eta barneratzea energiaren kontsumoa murriztu egin behar dela. Funtsezkoa eta oinarrizkoa iruditzen zait. Kontsumoa eta halakoak barneratu behar ditugu, bestela nekez iritsiko gara iritsi beharreko tokira. Nire ustez, lanean hastea da gelditzen zaiguna, helburu batzuk zehaztu behar baitira, beharbada lehendik zehaztuta zeudenak berritu beharko dira eta, gero, helburu horiei dagozkien urratsak eta baliabideak ere zehaztu beharko ditugu. Eta hori, esan bezala, ez da ingurumeneko zuzendaritzaren egiteko hutsa, baizik eta denon konpromisoa.

[En mi opinión, el acuerdo no ha dado todos los frutos que debiera haber dado; pero no debemos frustrarnos, porque ya sabemos lo que viene después de la frustración; la parálisis, es decir, no haremos nada. Creo que debemos pensar que tenemos unos compromisos, me refiero al Gobierno de Navarra, al Parlamento, a todas las administraciones públicas, a los ciudadanos y a los actores sociales, por supuesto. Ahora debemos empezar a pensar cómo lo vamos a hacer realidad,

BORRADOR

cómo vamos a llevarlo a la práctica, como hemos dicho anteriormente, a todos los niveles, de arriba a abajo. En caso de que se actualice o realice un plan estratégico, creo que nos encontraremos con problemas y hechos incómodos. Si hacemos bien las cosas, nos veremos obligados a tomar medidas estrictas y creo que debemos ser conscientes de ello; pero, además, debemos pensar que será beneficioso para nosotros y para las generaciones futuras. También se hablado de eso aquí. Esa guerra contra el cambio climático se debe reflejar –y creo que es realmente importante entender esto – en el transporte, energía, educación, gestión de residuos, desarrollo industrial, protección de ecosistemas, en todos los aspectos que ha recogido en su última diapositiva. Quisiera destacar especialmente que no se trata de una labor exclusiva del director de medio ambiente, sino que es una tarea que corresponde a todos los departamentos, siendo totalmente transversal, que está por encima de las instituciones administrativas y que debe implicar a los ciudadanos en ese compromiso. También quisiera destacar que en ese compromiso para reducir las emisiones es totalmente fundamental y básico el tema de la utilización de la energía. Hay que reducir su consumo. Digo que hay grandes expectativas en cuanto a conseguir que la tecnología actual sea más eficiente y que, tal vez, lleguen otras nuevas y que mejoren las cosas. Me parece bien, ambas cuestiones son totalmente necesarias, pero creo que es imprescindible pensar y asimilar que debemos reducir el consumo de energía. Me parece básico y fundamental. Debemos incorporar el consumo entre otras cuestiones, si no, será difícil que lleguemos donde queremos llegar. Pienso que lo que hay que hacer ahora es ponernos a trabajar, hay que concretar objetivos, tal vez haya que actualizar los que ya teníamos y, después, concretar los pasos y recursos correspondientes a esos objetivos. Y eso, tal y como hemos dicho, no es una tarea exclusiva del director de medio ambiente, sino de todos y todas].

Eta azkenik, esango nuke ausardia handia beharko dela, neurri zorrotz asko hartu beharko da iritsi nahi baldin bada iritsi behar den horretara, eta nik uste ezinbestekoa dela denon konpromisoa. Eta, besterik gabe, hemen berretsiko genuke gurea behintzat honekin argi adierazi eta hor egongo garela. Eskerrik asko.

[Para concluir, quisiera decir que tendremos que ser muy valientes y tomar muchas medidas muy estrictas si queremos llegar donde hay que llegar, y creo que el compromiso de todos es fundamental. Simplemente queremos expresar el nuestro y decir que ahí estaremos. Gracias].

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko Anaut jauna. Orain, Podemos-Ahal dugu taldearen ordezkaria, zurea da hitza.

SR. VELASCO FRAILE: Buenas tardes. Gracias a la señora Consejera por su exposición. Lo primero que tendríamos que destacar es que la comunidad científica se ha puesto de acuerdo en que el cambio climático es la principal amenaza para la humanidad y tiene un origen antropogénico. 2015 fue el año más cálido de la historia desde que tenemos registros históricos y las predicciones climáticas de Aemet, de la Agencia Estatal de Meteorología, prevén un incremento de la temperatura de dos grados para Navarra hasta 2050 y de cuatro hasta 2100. Entonces, consideramos muy acertada la valoración que hicieron de que Navarra, las islas Baleares o Valencia son comunidades muy vulnerables al cambio climático.

BORRADOR

Quiero reseñar que la cumbre del clima de París tiene dos partes diferenciadas. Efectivamente, no es un protocolo, que tiene más eficacia jurídica que un acuerdo, pero es que tampoco es exactamente un acuerdo, porque también hay una parte que es una decisión menos vinculante todavía, cuyo articulado puede cambiarse anualmente. Decisión sería, por ejemplo, los cien mil millones de dólares que, supuestamente, se van a poner en funcionamiento a partir de 2020 para intentar mitigar el cambio climático o adaptarse a él. Dinero que veremos si se pone encima de la mesa o no porque, muchas veces, todo esto queda en agua de borrajas, es voluntario y, muy posiblemente, irá destinado a subvencionar a grandes empresas tecnológicas para que transfieran energía a los países en desarrollo.

Valoramos la dificultad de poder llegar a un acuerdo, por cuanto habría que poner intereses de muchos países contrapuestos. No es lo mismo Arabia Saudita, que es exportador de combustibles fósiles, o los intereses que puedan tener China o Brasil o Sudáfrica, por ejemplo, países que están todavía desarrollándose y que son susceptibles a posibles acuerdos que les limiten la capacidad de crecer y de producir más CO_2, o de, supuestamente, continentes que tienen una mayor sensibilidad medioambiental, como Europa. Lo que pasa es que Europa plantea la idea de querer luchar contra el cambio climático no tanto por una conciencia ecológica –que no, porque no se plantea para nada el objetivo de crecimiento continuo, los límites del planeta, que hay unos sumideros y unos recursos–, sino que lo plantea como una ventaja competitiva, intentar reducir el consumo de materiales y de energía para poder ser más competitivos. En realidad, no se cuestiona en ningún momento el modelo existente de producción.

Según las valoraciones de los analistas, lo consideran un acuerdo importante por la transcendencia que tiene, porque es de alcance universal, pero lo valoran como insuficiente. Los grupos ecologistas también están bastante disconformes. Ayer tuve la ocasión de estar con Tom Kucharz, es un activista muy reconocido de Ecologistas en Acción, dio una charla en Zabaldi precisamente sobre este tema. Y nos dijo: «Mirad, esto es una pantomima, porque yo ya he estado en otras conferencias –que si en Copenhague, en Lima– y esta vez me fui a la cumbre alternativa de la sociedad civil». En primer lugar, porque estaba ya todo escrito y, luego, porque esta es una persona que ya ha estado siguiendo la elaboración de los procesos de borradores hasta que se ha llegado, por la diplomacia francesa, digamos, a una solución de consenso. Me decía que de los borradores desaparecieron puntos, por ejemplo, como la desaparición paulatina de las subvenciones a los combustibles fósiles. Claro, esto tiene que ser duro para los ecologistas que van siguiendo esto, que desaparezca este punto. Luego, también nos indicó que para las empresas es mucho más barato comprar créditos de carbono que mejorar la tecnología, con lo cual, nunca va a haber un incentivo por mejorar. Entonces, le pregunté: «Desde el nivel regional de una comunidad autónoma –porque entiendo que es en las ciudades, sobre todo, que son grandes productoras de gases de efectos invernadero, donde más se tiene que incidir–, ¿qué se puede hacer, en tu opinión?». Y, por supuesto, coincidió con todo lo expuesto aquí en el sentido de que tiene que ser una política transversal y que afecte a todos los departamentos, y también compartimos eso. Pero él hablaba de cuestiones como, por ejemplo, crear una banca pública para poder remunicipalizar o para establecer pliegos de contratación pública en los que no solamente haya cláusulas sociales, sino medioambientales. Esta persona también es experta en el TTIP, entonces, si las empresas energéticas, por ejemplo, achacan lucro cesante porque una comunidad autónoma establece una legislación que les pueda afectar en sus

BORRADOR

previsiones de ingresos, pues apaga y vámonos, o sea, lo que estamos hablando aquí será todo muy bonito, pero se quedará en nada.

Me ha gustado mucho una valoración que hacía un grupo llamado de los pueblos indígenas afectados por el cambio climático, que también estaba presente en París. Definía el acuerdo de París como un tratado de comercio, nada más, porque se ha optado por consagrar los mecanismos de mercantilización del clima, como son los mercados de carbono, que favorecen la especulación, los trucos contables y la política del talonario frente a los esfuerzos reales de reducción de gases de efecto invernadero. Los mercados de carbono han sido un fiasco, no funcionan. También se permite la compensación de emisiones con proyectos como la plantación de bosques, cuyos árboles absorberán el CO_2, los famosos sumideros. A ver, esto está bien, pero tiene un problema; hemos hablado antes de la deuda ecológica, es decir, los países desarrollados mandamos producir nuestros bienes de consumo a países en vías de desarrollo. Solamente eso supondría para la Unión Europea un tercio más de las emisiones que reconoce. Entonces, por una parte, se permite a los países civilizados la compensación, pero a los países pobres les mandamos todo el CO_2.

No todo lo del acuerdo de París se queda en el pleno voluntarismo, también hay cosas que están bastante acotadas. Tom señalaba que una es la complicidad entre el Gobierno de los Estados Unidos y la Unión Europea, que han insertado una demanda sin precedentes: que los países más vulnerables al cambio climático renuncien a su derecho legal a demandar a otros países por pérdidas climáticas. Cuando ha interesado poner las cosas bien acotadas, bien definidas, no dejarlas ahí en el aire, eso sí que se ha hecho.

Lo principal es que en ningún momento se cuestiona el modelo de crecimiento continuo, se crean mitos como la desmaterialización, o sea, desligar el crecimiento económico del uso de recursos y energías, y se tiene una fe ciega en las soluciones tecnológicas, las llamadas «falsas soluciones», el capitalismo verde, como la geoingeniería o la captura y almacenamiento de carbono, lo que supone una gran traba para el desarrollo de las energías renovables. Lo del almacenamiento de carbono ha sido uno de los puntos fundamentales.

Básicamente, lo dejo ahí, pero sí que me gustaría preguntar –porque no me ha quedado claro– respecto de la iniciativa que suscribieron con más de cien naciones –lo de la red Under 2 MOU–, en la que se dice que se van a hacer unas reducciones de entre el 50 y el 80 del CO_2, cuál es el año base. Muchas gracias. ¿El 1990? Vale. Gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko. Por parte del Partido Socialista de Navarra, su portavoz, el señor Cerdán, tiene la palabra.

SR. CERDÁN LEÓN: Gracias, señor Presidente. Buenas tardes y gracias a la señora Consejera y a su equipo. Yo voy a felicitarla, porque sí es cierto que cada vez que viene a comparecer nos viene con un documento que nos sirve de mucho, pero no le voy a felicitar porque fuera a París ni por su presencia, porque entra dentro de su labor como Consejera.

Yo creo que, independientemente de lo que nos puedan decir expertos de un signo y de otro, más o menos ecologistas, o más o menos economistas, la cumbre que se realizó en París dio lugar a un acuerdo histórico, por primera vez, y eso hay que destacarlo, porque después de tantas cumbres, reuniones, que por primera vez se puedan sumar a ese acuerdo países como los Estados Unidos, que es el país que más emisiones de CO_2 tiene y ha ido contaminando, vemos que, por primera vez, asume su compromiso de reducir las

BORRADOR

emisiones de CO_2. Después de más de dos décadas, llegar a este acuerdo histórico merece un reconocimiento. El tema es que cada país ahora tiene que poner sobre la mesa cuáles son sus actuaciones. Cada país y luego, supongo que cada comunidad autónoma tendrá que sumarse a esas actuaciones. Creo que fue el Secretario de Estado Kerry el que dijo que, por primera vez, habían dado un mensaje a los mercados. Esperemos que ese mensaje que han recibido los mercados nos sirva también para llegar a ese consenso y a esa lucha, que es necesaria y, desgraciadamente, el paso del tiempo va reconociendo que es más necesaria que nunca.

Me quedo con el estudio que han dicho que van a realizar o están realizando sobre la evolución de las emisiones en Navarra, que ya ha dicho que nos lo trasladará, así que esperaremos a que venga. Y hemos hablado de que es necesario, para esas actuaciones que hay que hacer en cada comunidad, esa educación ambiental como ha dicho la Consejera. Voy a poner un ejemplo: la educación que ha habido en el tema de los residuos en esta Comunidad ha sido pionera y ha sido un ejemplo para el resto de España. Y hay que seguir apostando por esa educación ambiental con el tema de residuos y con otros muchos, y reforzar la participación en diferentes foros, mancomunidades. Además de reforzar la participación y la educación, hay que reforzar también con presupuesto, y el presupuesto es algo que nos cojea en este momento en esta materia. Como bien decía, nos afecta a todos y, como afecta a todos, vamos a esperar también esa hoja de ruta que estoy de acuerdo que hay que hacer por parte del Gobierno y que es interdepartamental. Como dice, para mayo es un plazo muy realista. Nos gustaría conocerla y, cuando la tengan, nos la trasladan sin necesidad de tener que solicitarla desde aquí.

Oímos muchas buenas palabras y hacen falta actuaciones, y para realizar actuaciones hace falta, desgraciadamente, presupuesto, lo vuelvo a decir. Los Presupuestos de 2016 no disponen del necesario y se han rechazado enmiendas que iban en esa dirección, pero espero que la habilidad que tenga el Gobierno nos ayude a realizar esos estudios, y entiendo que no es un ejercicio que hay que hacer en el 2016 porque es a más largo plazo y esperemos a ver esos estudios, estaremos pendientes. Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko Cerdán jauna. Taldeen txandarekin amaitzeko, Alderdi Popularreko bozeramailea, García Jauna, zurea da hitza.

SR. GARCÍA JIMÉNEZ: Gracias, señor Presidente. Gracias también a la Consejera y al equipo por la intervención que han hecho –la verdad, muy interesante–, y me sumo a la felicitación porque siempre es de agradecer el hecho de que te den una presentación, ya que los que vemos poco no lo vemos, entonces, el hecho de tenerla en papel y poder apuntar, evidentemente, se agradece.

Yo me voy a quedar con muchas cuestiones. Al hablar el último, muchas de las preguntas ya se han hecho, pero yo sí que estoy expectante a cuál va a ser la elaboración del informe. Como es evidente, es un informe que tiene que ser importante para ver el punto de partida en el cual nos encontramos y, a partir de ahí, qué tipo de actuaciones concretas se van a llevar a cabo. Dadas las medidas o la información que he podido consultar a través del Ministerio de Agricultura y Alimentación, acciones que existen, entiendo que las actuaciones que lleve a cabo Navarra van a ir muy de la mano de acciones que se van a realizar a través del Ministerio, porque entiendo que un plan como este o acciones como estas mejoran siempre y cuando haya una vinculación o haya una unión entre administraciones. Yo creo que en este caso se puede mejorar el plan. Yo creo que sí que es necesario un plan estratégico, como digo, con las actuaciones que se van a plantear.

BORRADOR

Hablando del acuerdo al que se ha llegado, yo creo que es un acuerdo mundial histórico –así es como lo calificaron el Ministerio y muchísimos otros países que participaron en la firma de este acuerdo–, porque es un acuerdo vinculante para el cambio climático y está adaptado al conjunto de la comunidad internacional. Hay varios puntos a los que ya se ha hecho referencia. Yo creo que una de las medidas más importantes es limitar el incremento de la temperatura global en dos grados a final de siglo. Yo creo que es un mecanismo ambicioso para evitar lo que pueda suceder de cara al futuro. En este caso, yo creo que son retos que, como digo, debemos conseguir o tienen que ser conseguidos de la mano de las diferentes administraciones. Sin más, agradezco la comparecencia y hay muchísimos planteamientos que sí podremos valorarlos una vez que tengamos el plan al que hace referencia en la presentación. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko García jauna. Gaurko agerraldiarekin amaitzeko, Kontseilari anderea, berriz, zurea da hitza.

SRA. CONSEJERA DE DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL (Sra. Elizalde Arretxea): Beno, lehenik, eskerrik asko denei zuen ekarpenengatik, eta benetan kontutan hartuko ditugula denak. Erran behar dugu ere azpimarratzekoa dela akordioan edo Parisen lortutakoa inportantea zela, garrantzitsua izan zela; baina beste aldetik ere, gauza asko gelditu zirela zintzilika eta zehaztu gabe. Eta erran den bezala hemen ere, gauza batzuk kendu egin ziren hortik, eta hemen ere azpimarratu dugu hori eta erran dugu.

> *[Antes de nada, quisiera agradecer a todos sus aportaciones y decirles que las tendremos muy en cuenta. Y me gustaría decir también que es destacable que lo conseguido en el acuerdo o en París es muy importante; pero, por otro lado, quedaron cosas pendientes y sin concretar. Como se ha comentado aquí, incluso se quitaron algunas cosas, y así lo hemos comentado].*

Decía que el acuerdo es importante, hay cosas que son importantes, pero hay cosas que no se acordaron, otras que se eliminaron. Aquí las han apuntado, no voy a insistir, y esas cuestiones son muy importantes, porque son parte del modelo de desarrollo que queremos y que tenemos que impulsar si queremos llegar, realmente, a esos objetivos a los que tenemos que llegar.

La transversalidad se ha dicho y, efectivamente, es una realidad. Tenemos que ser capaces de marcar una hoja de ruta, de, quizá, revisar el plan estratégico, e incidir en otro plan estratégico, pero tenemos que entrar en la acción y en ser ejemplares en nuestras actuaciones, y ahí sí que creo que, entre todos, tenemos que ser capaces de marcar líneas de trabajo, modos de comportamiento, modos de consumo, que nos puedan ayudar a comunicar la importancia de este tema.

Comentaban también la importancia de legislar, de incentivar. Efectivamente, es muy importante incentivar y legislar, pero con lo que vayamos a incentivar también tenemos que tener muy claro cuál es la propuesta o cuáles son las propuestas que vamos a incentivar. Y aquí hay que hacer también una reflexión importante: cuáles van a ser nuestras prioridades y ese modelo al que tenemos que ir. Quizás en la reflexión hay que introducir eso que comentaba David, que son decisiones que tienen que ser duras o complejas de tomar, pero tenemos que ser capaces de decir y de hacer entender que esas decisiones son para vivir mejor, sencillamente, y para poder vivir. Entonces, no se trata de que vayamos para atrás, sino de que vayamos para adelante con una manera de vivir que

BORRADOR

nos permita que los que vengan por detrás de nosotros puedan vivir también, y ese es el mensaje en el que yo creo que tenemos que insistir. Y sí que es cierto que tenemos que cambiar nuestras costumbres de manera importante y yo creo que ahí está una de las claves.

El tema que se comentaba aquí también de la visión global, a mí me da un poco de miedo el tema este de que este es un tema de civilización y de que tenemos un largo camino, porque, muchas veces, cuando hablamos de un reto de civilización y de largo camino, en la conciencia colectiva o en la conciencia individual se nos queda que «esto a mí no me toca, yo soy un granito y a mí no me toca». Y yo creo que esto se trata de hacer mucho con muchos granitos de arena. Aquí lo hemos vivido con el tema de residuos, o sea, creo que somos conscientes de que la sociedad navarra es capaz de entender esto, y yo creo que ahí es donde tenemos que insistir. No tenemos que dejar de lado la importancia de la ciudadanía, de los colectivos y de las personas, una a una, en lo que tengamos que hacer.

La transición ordenada es la vía y es la vía que debemos buscar porque, si no, el colapso y el riesgo del colapso están ahí y –como decía usted también– es una cuestión que ya no es de unos expertos –que también–, sino que ya lo estamos viendo y lo estamos viendo todos los días en el telediario. Yo, cada día que veo el telediario, aparte de la política, de cómo vamos, veo un montón de situaciones, cambios meteorológicos, vemos que la fauna y nuestra biodiversidad están desapareciendo, catástrofes, y eso es importante que lo veamos. Esas catástrofes incluyen mortandad, incluyen que hay muchas personas que se están muriendo, incluyen también un gasto económico importante para poder superar todo eso, con lo cual, vamos a empezar a ver qué es lo que pasa, vamos a ser conscientes de lo que pasa, de cuánta gente está detrás de eso, de cuánta gente está sufriendo por eso y de cuánto nos cuesta, realmente, todo eso.

¿La educación ambiental? Por supuestísimo. ¿La participación? Por supuestísimo. Y ¿los presupuestos?, por supuestísimo. Con lo cual, lo que sí que quiero decir con el tema de los presupuestos es que tenemos que hacer el esfuerzo de entender que el cambio climático es algo transversal, de gran importancia, que se tiene que recoger en unos presupuestos, pero, hoy en día, yo creo que sí que se recoge en los presupuestos, en diferentes partidas, en diferentes medidas, en esa visión transversal que hay en las pequeñas acciones, en el PDR lo estamos viendo, en otras cosas lo estamos viendo. Eso no quiere decir que no tenga que ser más; tenemos que ir a más, pero sí que es cierto que ya está.

Los indicadores que se han comentado; es importante esa homogeneización de los indicadores, ese saber dónde estamos y hacia dónde vamos y evaluarnos. Podríamos seguir hablando mucho de estas cosas, también de cuestiones de ón con otras comunidades autónomas, y no lo he comentado aquí en la comparecencia, pero sí que es verdad que entre las comunidades autónomas hemos trabajado muy activamente –que ya se lo trasladamos, creo, con el tema del semestre europeo– en la importancia de la colaboración continuada entre comunidades autónomas para buscar unos objetivos comunes, y ahí quiero trasladarles que sí que se ha hecho un trabajo compartido entre las comunidades autónomas. Hemos buscado una serie de temas en los que tenemos unos compromisos claros, y ahí hay cuestiones en las que nos hemos posicionado. Nos hemos posicionado también con el tema de las emisiones de los vehículos y con otra serie de cosas.

Un apunte, con el tema de las emisiones de los vehículos: está claro que las emisiones de los vehículos se han reducido, pero hay que recordar que una de las cuestiones que se ha

BORRADOR

puesto sobre la mesa en Europa es que esos indicadores de reducción de los vehículos se han hecho en laboratorio, y lo que se está pidiendo es que esas pruebas se hagan en vehículos que estén en la calle para tener unos indicadores y unas mediciones reales y adaptadas a la conducción real y no de laboratorio.

Yo creo que, por nuestra parte, nada más. Sí que creo que sería importante también que pudiéramos vislumbrar ya algún tipo de comunicación o de jornada divulgativa en relación con el cambio climático para abrir esto a la ciudadanía y, si pudiéramos hacerlo este mismo año, sería ideal, pero os lo diré en la hoja de ruta para ver si podemos llegar o no y si tenemos presupuesto. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Ramírez Erro): Eskerrik asko. Sin más, señorías, se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 18 horas y 6 minutos).

BORRADOR